

# COMUNICADO DE PRENSA

## PARA DISTRIBUCIÓN INMEDIATA

24 de mayo, 2004

**Contacto:** *Oscar A. Chacón*  
Tel. (773) 991-9760  
*ochacon@latinoimmigrant.com*

### ORGANIZACIONES DE INMIGRANTES CENTROAMERICANOS SE Oponen A CAFTA

**Organizaciones**  
**Participando:**

*CARECEN*, Los  
Ángeles, CA

*CENTRO HISPANO*  
"Cuzcatlán", New  
York, NY

*Centro Presente*,  
Cambridge, MA

*Centro Romero*,  
Chicago, IL

*CRECEN*, Houston,  
Texas

*GUIA*, Miami, FL

*Hondurans Against*  
*AIDS*, New York, NY

*Organización Negra*  
*Centroamericana*

*Salvadoran*  
*American National*  
*Network*

Las organizaciones aquí listadas, representativas de decenas de miles de inmigrantes Centroamericanos en los Estados Unidos, deseamos expresar nuestra profunda preocupación ante el Acuerdo de Libre Comercio Centro-América-Estados Unidos (conocido por sus siglas en inglés como CAFTA), el cual será firmado entre las partes el día 28 de mayo, 2004.

Nuestra oposición a CAFTA no es ideológica. Como inmigrantes, reconocemos y apreciamos la posibilidad de una mejor cooperación transnacional en la región. Estaríamos plenamente a favor de una integración regional que partiera de un compromiso firme con la creación de oportunidad económica para las mayorías, la protección del medio ambiente, el respeto pleno a los derechos laborales, en particular, el derecho a la sindicalización; y el reconocimiento del papel integral de la movilidad humana en crear y profundizar las relaciones entre nuestros países. Desdichadamente, el CAFTA no incluye ni los elementos mínimos de esta visión

CAFTA sigue el modelo económico de integración estrenado con NAFTA y replicado con los acuerdos bilaterales entre los Estados Unidos y Chile y Singapur. Durante la última década, hemos visto los resultados de la implementación de la receta económica intrínseca a esos acuerdos. Hemos visto como las economías de nuestros países de origen se han visto forzadas a privatizar servicios sociales claves, eliminar subsidios a agricultores pequeños, y establecer zonas francas y maquiladoras.

Al mismo tiempo, hemos visto que la pobreza ha crecido y que las oportunidades de encontrar empleos dignos han casi desaparecido por completo. Hemos visto como los derechos de los trabajadores no se han respetado y hemos visto nuestros recursos naturales destruidos. Mientras tanto, a las corporaciones transnacionales se les ha permitido establecerse en nuestros países sin tener que respetar leyes laborales ni medio-ambientales. Hemos visto que los pequeños agricultores se ven obligados a abandonar la tierra, ya que no pueden competir con la agricultura subsidiada de países desarrollados. En los últimos años, hemos observado incluso la fuga de empresas maquiladoras, cuyos dueños buscan trabajadores aun más dóciles y baratos en Asia.

Pero más que nada, hemos visto los efectos de dichas políticas económicas en el flujo migratorio, grande y siempre creciente de nuestros pueblos empobrecidos que huyen de la región centroamericana en busca de mejores condiciones de vida. Media vez desplazados de la tierra y de maquiladoras que han cerrado, la gente busca sobrevivir por medio de la migración. Sin embargo en ese viaje que tantos emprenden,

encuentran fronteras militarizadas y un sistema de política migratoria inadecuado y obsoleto. Irónicamente, los migrantes son tratados como criminales en su país adoptivo, a pesar del hecho de que contribuyen enormemente a la generación de riquezas.

Nuestras organizaciones se dedican a proveer servicios a inmigrantes recién llegados a Estados Unidos, quienes vienen de toda América Latina. Estamos conscientes que las comunidades inmigrantes centroamericanas en los Estados Unidos de América están ya haciendo un aporte económico sin igual para el bienestar de la región Centroamericana. En el caso de El Salvador, las remesas familiares llegaron a superar los \$2 mil millones de dólares en 2002, lo cual ya representa la contribución más grande al Producto Interno Bruto (PIB). En efecto, el producto de exportación de mayor importancia a la región es la gente, es decir, la fuerza laboral de los emigrantes en los Estados Unidos. Sobre la base de esta experiencia estamos convencidos de que este patrón tan perverso continuará y empeorará con la firma de CAFTA.

No queremos que la inmigración siga siendo la última opción para sobrevivir. Soñamos con una Centroamérica que ofrezca una vida digna que les permita a nuestros pueblos permanecer en sus comunidades. El CAFTA nos llevará más lejos aún de ese sueño.

###